

**Yolanda Torrubia Fernández:**

**“La construcción social del paisaje”**

Catálogo de la exposición *La construcción social del paisaje*

Documentación complementaria de la exposición [La construcción social del paisaje](#) (Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, 28 noviembre 2014 - 29 Marzo 2015)

# La construcción social del paisaje

*Yolanda Torrubia Fernández*

El paisaje ha sido un tema constantemente representado a lo largo de la historia del arte, recuperándose en las vanguardias con nuevas estéticas e intenciones y convirtiéndose en uno de los más productivos campos de investigación del arte contemporáneo. Tanto paisajes representados desde el punto de vista estético, incluyendo incluso aquellos como representación abstracta quizá no de un lugar concreto, sino a partir de una construcción mental, como paisajes que son punto de partida de la formación de una identidad territorial y pueden derivar en una crítica social o cultural, todos tienen en común el uso del lenguaje contemporáneo a la hora de abordar un territorio para convertirlo en un paisaje desde el punto de vista artístico.

Como afirma Joan Nogué en *La construcción social del paisaje*, de donde está tomado el título de la exposición, éste “puede interpretarse como un producto social, como el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado”. En este sentido, es una forma de conocimiento, un medio para la comprensión del entorno en el que vivimos, pues “no solo nos muestra cómo es el mundo, sino que es también una construcción, una composición, una forma de verlo”<sup>1</sup>.

En palabras de Javier Maderuelo, su idea “no se encuentra tanto en el objeto que se contempla como en la mirada de quien contempla. No es lo que está delante sino *lo que se ve*”. El paisaje no es la naturaleza o el lugar que se observa, sino lo que se construye a partir de estos, una construcción cultural para la que es necesaria la interpretación de alguien, a partir de la cual unos elementos físicos existentes se convierten en su representación<sup>2</sup>.

Siguiendo con la idea de que el paisaje no es un objeto inerte que está ahí y podemos mirar, sino que se construye en el momento en que se observa e interpreta

1 Nogue, Joan. “El paisaje como constructo social”, en *La construcción social del paisaje*. Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 2007, pp. 11-12.

2 Maderuelo, Javier. *El paisaje. Génesis de un concepto*. Madrid, Abada Ed., 2005, p. 38.

un territorio, es importante prestar atención también a los procesos y fuerzas que intervienen en su configuración; elementos que probablemente ya han desaparecido pero que quedan ahí. Hay que observar lo visible y lo no visible, pues lo que vemos siempre remite a algo que ya no está pero que es fundamental en su construcción. En este caso, es una elaboración realizada a través del proceso creativo en el que la intención, intervención e interpretación del artista de un territorio da como resultado una visión, una idea.

Incluida dentro de la sesión expositiva *Paisaje: contemplación, memoria y activismo*, esta exposición reúne una amplia selección de artistas que desde diferentes ópticas y con diversas técnicas han otorgado al paisaje un papel protagonista en sus obras. Fotografías, pinturas, dibujos, instalaciones y vídeos conforman esta muestra que reúne la colección del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Colección DKV y Nueva Colección Pilar Citoler, complementándose entre ellas para ofrecer una visión de cómo se interpreta en la actualidad y de qué forma se ha recuperado como tema de trabajo en las últimas décadas.

Las obras que componen la exposición se han dispuesto agrupando las de los artistas que abordan el tema con estética similar o cuyo tratamiento tienen elementos en común. El orden seguido en el presente texto no responde al sentido expositivo, sino al del desarrollo de la idea de paisaje de la que tradicionalmente se ha partido, la relacionada con la contemplación, es decir, de la mirada sobre un territorio para elaborar una imagen de éste o bien para construir mentalmente un paisaje inexistente realizado con la propia creación mental del artista. Esta concepción ha ido cambiando y evolucionando en sus contenidos hasta modificarse completamente. Si entendemos que el paisaje es una forma de interpretar, es decir, algo subjetivo, hay múltiples modos de verlo, pues influyen muchas identida-

des sociales y diversos factores como la estética dominante o las preocupaciones artísticas o culturales de aquel que lo interpreta. En ocasiones, lo que es paisaje para uno no lo es para otro o pasa desapercibido porque no encaja en una idea predeterminada. En el arte contemporáneo su idea se ha ampliado notablemente, de forma que paisajes que tradicionalmente no lo eran pasan a ser visibles para los artistas y para el público<sup>3</sup>.

**Santiago Ydñez** presenta una técnica pictórica de carácter fotográfico que llega a confundir al espectador, pues, a modo de instantánea, nos muestra un panorama nevado indefinido en cuanto al lugar pero “sobredefinido” en cuanto a representación. El paisaje ha estado siempre presente en el trabajo de **Miki Leal**. Las tres obras que aquí se presentan, pertenecientes a cada una de las colecciones que componen la exposición, son prueba de ello, pues fechadas en diferentes momentos, tienen este tema como protagonista. Con una estética y colorido muy personal, la obra de Leal es fruto de sus vivencias, de sus viajes y del entorno que le rodea.

*Templo* de **Santiago Giralda** fue concebida tras la lectura de la obra del pintor y teórico chino Shitao (1642-1707) *Tratado sobre pintura* y el conocimiento de su obra pictórica, con la que guarda similitudes en cuanto a composición y estilo. Parte de la contemplación romántica del paisaje pero incorporando elementos procedentes de los medios de comunicación para elaborar una imagen confusa e inabarcable en una primera mirada, lo que obliga al espectador a detenerse en los detalles y elementos que van componiendo la obra.

**Jesús Zurita** acometió *La llanura baja* en un proyecto específico para el CAAC en 2007, un año después de realizar la obra *Hora* con ayuda del programa Iniciarte, que después ingresaría en la colección del Centro. Con ese lenguaje tan surrea-

3 Nogue, Joan. *Op. Cit*, p. 13

lista y onírico, sus obras dialogan con la arquitectura, tanto con el espacio para el que fueron creadas como con los nuevos espacios en los que puedan ser instaladas, ya que están marcadas por un carácter arquitectónico al mismo tiempo que son obras vivas, casi orgánicas.

La reflexión de **Alfonso Albacete** parte de lugares concretos y de la naturaleza que le rodea, como la costa de Almería o de elementos cercanos a su vida y sus recuerdos, como el trabajo de la seda. De esa forma, aunque la mayoría de sus pinturas, dibujos y bocetos son fundamentalmente figurativos, al construir y desarrollar su obra a través del análisis exhaustivo de los temas que trata, en ocasiones esa construcción deriva en paisajes casi abstractos, como puede verse en algunos de la exposición.

Imagen cargada de simbolismo, el *Bosque* de **Salomé del Campo** tiene como protagonista a la naturaleza pero desde una perspectiva subjetiva, aludiendo al bosque como un elemento enigmático y misterioso en los cuentos infantiles y utilizando el color azul monocromo para acentuar la carga emocional, la serenidad. Un lirismo que conecta con la obra de **Soledad Sevilla**, que envuelve al espectador con su colorido rojo intenso como protagonista, a modo de instalación bidimensional o la de **Cristina Iglesias**, donde la exuberante vegetación rodea físicamente al visitante que se adentra en un laberinto de texturas y formas vegetales.

En el camino hacia el paisaje más abstracto, pero en la misma línea de lirismo pictórico se encuentran los lienzos de **Fernando Zóbel**, que partiendo de un paisaje concreto, como evidencian los dibujos preparatorios, va eliminando lo superfluo y abstrayendo el tema hasta mostrar la síntesis y esencia del mismo; todo ello en un proceso que no deja nada a la improvisación y con una visión y colorido muy

identificables en su obra. Algo parecido aunque con un lenguaje muy diferente ocurre con la obra de **Néstor Sanmiguel**, cuyo título tan narrativo y descriptivo, *Encuentros nocturnos por los parques*, contrasta con el sintetismo y la geometría formal de la misma, construida a partir de capas superpuestas que van configurando módulos rectangulares que se repiten cambiando de color con un ritmo previamente definido.

Dentro del análisis de la naturaleza pero en una vertiente más analítica relacionada con lo científico, se encuentran las obras de **Mireya Masó y Zoé T. Vizcaíno**. Concebidas a partir del trabajo en las bases argentinas de la Antártida, Masó retrata esos lugares inquietantes y vacíos, aparentemente aún no tocados por el hombre; territorios desérticos que mantienen la tranquilidad y la quietud como si el tiempo no pasara, como si nunca hubiera cambios, pero que en realidad están en continua transformación. Para el proyecto *Into the Maelstrom*, Zoé T. Vizcaíno viajó a algunos de los vórtices marinos más potentes del mundo para documentar, investigar y registrar este fenómeno a través de vídeos, fotografías, documentos y cartografías. Resultado de este viaje son las fotografías sobre el Monskenstraumen, un sistema de remolinos y mareas que se forma en el archipiélago de Lofoten, en el Mar de Noruega, en las que la belleza de la representación contrasta con la fuerza colosal, tan creadora como destructora, del remolino de agua natural.

Dentro de una línea más conceptual pero en conexión con lo anterior, **Patricia Dauder** hace referencia a un paisaje muy concreto en el título de su obra, relacionada con sus paseos por el Duero, marcando incluso las coordenadas en las que éste está situado, lo cual contrasta con el resultado de una obra abstracta cuyo objeto físico de representación nunca se podría identificar. Fácilmente reconocible es el paisaje que nos presenta **Paloma Polo** en *The Build Up*, que documenta una

intervención en un espacio abierto y establece un juego entre lo construido y lo representado, entre lo que no se ve y lo fotografiado. De la representación de lugares muy concretos a construcciones paisajísticas, **Matt Mullican** en sus cajas de luz reflexiona sobre la naturaleza y la percepción de la realidad construyendo un paisaje idealista y sublime de forma ficticia generado por ordenador. En el campo audiovisual y en consonancia con este contraste entre lo real y lo ficticio, **Mark Lewis** plantea una reflexión sobre la capacidad de captar el tiempo y el espacio. En muchas de sus películas, como la que puede verse en esta exposición, suele utilizar paisajes cotidianos y anónimos fijándose en detalles que normalmente pasarían por secundarios. Rodada en 35 mm, *Rear Projection* muestra una pantalla de proyección en la que aparece un paisaje con una gasolinera abandonada en dos momentos diferentes, invierno y verano, delante de la cual se sitúa la actriz Molly Parker, de forma que con unos movimientos de cámara controlados por ordenador se crea este juego entre la figura y el fondo, ya que da la impresión de que la actriz se está moviendo dentro y fuera del paisaje.

Uno de los temas frecuentemente representados con nuevos códigos estéticos en el paisaje contemporáneo es la ciudad; la ciudad como territorio urbano donde se desarrolla la actividad del hombre, con las transformaciones que esto supone; la ciudad postmoderna de límites indefinidos en unos paisajes donde no importa tanto lo que aparece representado sino lo que la imagen sugiere, en la que el hombre no aparece pero está presente. **Zoe Leonard** en sus vistas aéreas de la ciudad de París pone de manifiesto temas como la globalización, la industrialización y la difuminación de los límites de la ciudad. Al utilizar la técnica fotográfica de forma tradicional, las imágenes en blanco y negro de la urbe contemporánea no son completamente nítidas, sino que evidencian las imperfecciones propias de su modo de trabajo. En conexión con esta perspectiva a vista de pájaro, **Olivo**



**Barbieri** también presenta una imagen desenfocada por utilizar intencionadamente un tipo especial de lente para conseguir este efecto. Presenta a Sevilla junto con otras ciudades andaluzas en un vídeo tomado desde un helicóptero, de forma que éstas parecen maquetas y no ciudades reales. Con esta técnica ha realizado obras en gran cantidad de lugares dentro del proyecto *Site Specific*, como Chicago, Florencia, Shanghai, São Paulo, entre otros. **Alejandro Sosa** reúne en sus particulares vistas de Sevilla obras realizadas en los últimos 20 años que muestran las transformaciones urbanas sufridas por la ciudad a través de imágenes panorámicas construidas a partir de fragmentos fotográficos que permiten obtener una visión de 360 grados en una imagen bidimensional.

Centrada en su tierra, que ha estado siempre tan presente en toda su obra, la serie *Viaje por Andalucía* de **Guillermo Pérez Villalta** muestra como a modo de viajero romántico, el artista realiza apuntes de diferentes enclaves de la geografía andaluza; en ocasiones lugares tan representativos como la Mezquita de Córdoba o La Alhambra de Granada y otras sitios no tan reconocibles pero que forman parte de los estereotipos andaluces como ventas, minas, fuentes, ermitas, jardines, monumentos, puertos, iglesias, etc. de pueblos y aldeas dispersos por el territorio andaluz.

Todo paisaje está impregnado por la memoria, pues congela un territorio en un momento y en un estado concreto probablemente irrepetible, pero hay artistas que van más allá y tratan de representar en su obra, no solo el lugar, sino la memoria del mismo, la historia que encierra, las acciones que no se ven pero que están detrás de esa imagen. A veces de forma poética, emotiva, reflexiva y pausada, y otras de modo más activo o invitando a la crítica social, política o ecológica, la memoria es un tema constante en el paisaje contemporáneo.

En relación con la historia de las salas donde se presenta la exposición, pues Cristóbal Colón era asiduo visitante del Monasterio de la Cartuja, sede del CAAC, y en este lugar se sitúa su primer enterramiento, se presentan varias obras relacionadas con América Latina y con el colonialismo. La obra de **Federico Guzmán** tiene una estrecha relación con la naturaleza y también con Latinoamérica, presente en muchos de sus proyectos y donde ha desarrollado parte de ellos. Para el proyecto *Matitas divinas*, que hizo para el CAAC en 2001, el artista realizó una serie en la que alude al ritual del baño con las siete hierbas amargas que se realiza en Colombia el día de fin de año para alejar las malas energías. Es un documento de la exposición y actividades que se llevaron a cabo, en las que partía de la huerta del Monasterio de La Cartuja, proponía una mirada a las plantas de forma espiritual y derivaba en una crítica a la economía y al mundo de los museos.

La obra de **Juan Manuel Castro Prieto** forma parte del proyecto realizado en Perú en el que, siguiendo los pasos del fotógrafo Martín Chambi, realizó gran cantidad de fotografías que incluían desde la vida cotidiana de pueblos y ciudades hasta lugares como las ruinas incas de Wiñay Wayna. En la misma línea se encuentra el trabajo de **François Bucher**, también desarrollado en Perú, pero en este caso documentando las exploraciones que hiciera Daniel Ruzo en los años 50 en la meseta de Marahuasi, donde descubrió a través de su cámara fotográfica un parque de esculturas de unos 10.000 años de antigüedad cuyas figuras solo “aparecían” cuando eran iluminadas por el sol a determinadas horas y momentos del año. Dentro de esta tendencia de apropiación, observación y documentación se encuentra el trabajo de **Leandro Katz**, que reconstruye las expediciones que John L. Stephens y Frederick Catherwood llevaron a cabo en el siglo XIX por las regiones mayas de Yucatán, Chiapas, Guatemala y Honduras, documentando los monumentos de esta cultura. Katz realiza una comparación entre el estado de

estos monumentos entonces y ahora después de las transformaciones sufridas por el paso del tiempo o las restauraciones arqueológicas. Siguiendo con la representación de paisajes transformados por el hombre y por el tiempo, **Xavier Ribas** muestra la selva que ha ocultado las ruinas mayas de Waka, en Guatemala. Documenta cómo las excavaciones en esta zona, al igual que en otros lugares, se centran en los espacios simbólicos, dejándose por excavar las zonas dedicadas a la vida cotidiana que paradójicamente es donde se desarrolla la cultura de un pueblo. Estas zonas de la periferia son lugares cuya memoria permanece enterrada y cuyo pasado se mantiene oculto, pues la construcción, aunque se sabe que está ahí, pasa desapercibida.

La unión de imagen y texto es el vocabulario que utiliza **Bleda y Rosa** para reflexionar sobre el tiempo y el espacio, sobre el paisaje como un espacio vivido. Todo su trabajo gira en torno a lugares deshabitados donde la presencia humana se ha diluido pero que están cargados de historia. Su investigación sobre las huellas del paso del tiempo está presente en todas las obras que aquí se presentan. El proyecto *Ciudades* indaga sobre yacimientos arqueológicos y ciudades ya desaparecidas que antaño fueron escenario del florecimiento de grandes culturas, como *Guardamar del Segura*, en Alicante. *Prontuario* trata, como su título indica, de un compendio de fotografías, anotaciones y referencias sobre la Guerra de la Independencia en España, de forma que se invita a la reflexión sobre este tema y sobre las formas de conocer y narrar la historia. Por su parte, **Eduardo Nave** en la obra perteneciente al proyecto sobre el desembarco de Normandía presenta el contraste entre la belleza del paisaje y la crudeza de la historia que puede llegar a contener, de la misma manera que **Daniel Faust** presenta el Canal de la Mancha o *Canal Inglés*, de forma que la estética serena contrasta con lo que este sitio representa en cuanto a ser la mejor defensa de

Gran Bretaña frente a Europa, lugar de conflictos y batallas, y también ruta comercial y camino de intercambio cultural entre diversos pueblos. En el proyecto *OVNI Archive*, **Rosell Meseguer** juega con las siglas del término Objeto Volador No Identificado para realizar una metáfora de lo que no se ha hecho ni se puede hacer público, refiriéndose a documentos clasificados. El proyecto, del que aquí se muestra una parte, se compone de documentos, fotografías realizadas con diferentes técnicas y archivos sobre espionaje en los que una parte esencial de la información se oculta.

El interés de **José Guerrero** se centra en el paisaje en sí, pero también en cómo se interpreta y reinterpreta, cómo lo asimila, manipula y representa el ser humano, cómo lo transforma. Según sus propias palabras, su trabajo gira “en torno a la memoria y el olvido, los procesos de transformación del paisaje y nuestra percepción del mismo a través de la imagen. La naturaleza y la ciudad, lo rural y lo urbano, el hombre y su huella en el espacio y en el tiempo”<sup>4</sup>. Obras de tres de sus series principales pueden verse en esta exposición. En *Thames* la protagonista es la niebla que va perfilando la ciudad de Londres, que aparece y desaparece caprichosamente ante nuestros ojos, contrastando con el proyecto *To Come Back*, al que pertenece la obra sobre Arizona, donde el tema central es el suroeste norteamericano y su inmensidad, así como los contrastes de luz y color del desierto. La serie *Efímeros* sirve de enlace con las reflexiones que centran la obra de algunos artistas sobre los límites de la ciudad. En ella presenta entornos urbanos y naturales obsoletos o devastados en los que analiza las huellas que el tiempo y la acción humana han dejado en ellos.

Una de las señas de identidad del paisaje reciente es el alejamiento del concepto de paisaje romántico, que otorgaba gran importancia a la estética y monumental-

4 Guerrero, José. *Statement personal y memoria del proyecto To Come Back*. 4 de marzo de 2012, [www.jose-guerrero.net](http://www.jose-guerrero.net)

dad de lo representado, para fijarse en la cotidianidad, la ciudad y su periferia, lo degradado y la ruina. Por un lado, hay obras que se interesan por lo que se ha llamado en ocasiones ruina postmoderna; arquitecturas en decadencia o descampados que se convierten en objeto artístico y que incluso sin pretenderlo se vuelven estéticos. Se trata de la paradoja de la construcción de un paisaje partiendo de la destrucción del mismo, y que da como resultado una mirada melancólica y una atmósfera atemporal. Por otra parte, pero en conexión con lo anterior, la periferia se analiza como un espacio no clasificado, es decir, sin ninguna función clara y por tanto libre de ser utilizado de muy diversas formas pero a la vez como territorios sin personalidad, indeterminados e imprecisos. Son lugares en transformación, donde lo urbano y lo natural se confunden y donde es interesante analizar lo que fueron, lo que son y lo que serán.

**Lara Almarcegui** trata de generar conciencia social sobre los descampados y ruinas de la ciudad contemporánea. Documenta lugares que fueron intervenidos y ahora están abandonados o por el contrario, que están abandonados pero van a ser inminentemente intervenidos de alguna forma, creando un catálogo de sitios que hagan reflexionar sobre los cambios que se producen por la evolución urbana. El Festival Internacional de Jardines de Liverpool fue un gran proyecto de regeneración urbana llevado a cabo en 1984 que incluía más de 70 jardines y pabellones de diferentes países. No llegó a completarse y actualmente los pabellones se encuentran en ruinas y las plantas de los jardines de los diferentes países se han mezclado con las que han crecido posteriormente en la zona. Proyectado en una ciudad emblemática de la expansión colonial, el devenir del festival puede asimilarse al del propio colonialismo y la interculturalidad que provoca, además de invitar a la reflexión sobre un lugar que estaba abandonado y que, tras ser intervenido, vuelve a estarlo.

Claro ejemplo de la representación de la periferia de la ciudad como lugar incierto e indefinido es la serie de **Sergio Belinchón** *Some Space (Uncertain)*. Con este título tan evidente, el artista continúa uno de los ejes principales de su obra en la que centra su mirada en los extrarradios de las ciudades, paisajes en degradación, deshumanizados, edificios en construcción; lugares que, interpretados por Belinchón, se vuelven estéticos. Del mismo autor, la serie *Western* muestra la réplica del típico poblado del Oeste americano que se construyó en el desierto almeriense de Tabernas como decorado de *El bueno, el feo y el malo* (1966), el *spaghetti western* del director italiano Sergio Leone, que hoy es un parque temático integrado en un paraje natural protegido.

Centrada en la especulación a la que el mercado inmobiliario y el desarrollo urbano someten a la periferia de la ciudad contemporánea, se encuentra la serie *Confines*, de **Tete Álvarez**, que se centra en Córdoba para marcar con una línea blanca esos límites que son efímeros, dado el crecimiento insostenible al que son constantemente sometidas las ciudades. Por su parte, **Anna Malagrida y Mathieu Pernot** retratan el Raval de Barcelona, conocido como “Barrio chino”, un lugar donde conviven la arquitectura moderna y grandes transformaciones desde finales de los 90 con edificios derruidos que van a ser demolidos.

Cercano al tema de la ruina o más bien en este caso de la “pre-ruina”, pues nunca llegaron a ser construidas, se encuentra el trabajo de **Jorge Yeregui** *En el camino*, en el que el artista documenta arquitecturas inacabadas a lo largo de la red de carreteras españolas; arquitecturas que se quedaron “en el camino” de ser construidas y situadas “en los caminos” de circulación, y tan habituales o integradas en el paisaje que ya no llaman la atención. Una de las fotografías de esta serie, la tomada en *N-322, Km. 37*, se convirtió posteriormente en un proyecto

específico para el CAAC, instalándose paradójicamente en una valla publicitaria a modo de producto que se oferta y situada frente a la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla en los exteriores del Centro. Si bien esta obra queda físicamente fuera de la exposición, es interesante integrarla conceptualmente para relacionarla con el resto de trabajos que se presentan en ella. Del mismo artista, la serie *Espacio Natural Protegido* puede servir como tránsito de lo urbano o artificial a lo “natural”, entre comillas precisamente por tratarse de lugares naturales en los que algunos artistas ponen la mirada para manifestar la imposibilidad de mantenerse como tales, elaborando una crítica, a veces sutil y otras más evidente, de la intervención humana. Yeregui presenta una serie de fotografías de lugares catalogados para ser conservados y por tanto marcados con señalizaciones que pasan a formar parte del propio paisaje, poniendo de manifiesto la contradicción que supone la clasificación de estos territorios, ya que buscando su protección, se altera la visión, la percepción y el significado de los mismos. Los pone en valor pero también los distorsiona.

La obra de **Daniel Canogar**, por su fuerza y tamaño, hace que el espectador se sitúe dentro del gran vórtice de basura del Pacífico, en una mezcla entre cuerpos humanos y desechos que está contaminando esta gran masa de agua. Dentro de esta reflexión cercana a la ecología se encuentran también las obras de **Gerardo Custance**, que utiliza la fotografía para analizar la relación que el hombre establece con la naturaleza, en este caso al utilizarla como lugar de ocio, como muestra en las fotografías de la ocupación de las playas artificiales cercanas a Madrid. También en este discurso está la serie *Holidays* de **Jorge Fuembuena**, en la que se detiene en los parajes naturales de Islandia, Finlandia y el Mediterráneo que se han visto invadidos por el turismo de masas. Las dos fotografías que se presentan en la exposición evidencian la contradicción que existe entre la intención de re-

crearse en su serenidad y tranquilidad y la imposibilidad de mantenerlos inalterados. **Dionisio González** fija su interés en la bahía de Halong, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y uno de los centros turísticos más importantes para Vietnam, lo cual ha hecho plantearse al Gobierno de este país desalojar los habitantes que viven en casas flotantes para que no interfieran en la visión del turista. El artista por el contrario y de forma irónica, plantea digitalmente la utopía de la expansión de las casas flotantes con arquitectura moderna, en ocasiones pintoresca y abigarrada, inspirada en el mundo marino, de forma que tanto los habitantes de la bahía como los visitantes puedan experimentar el paisaje.

Finalmente, **Miguel Brieva** trata de llamar a la reflexión sobre el mundo que nos rodea y sus circunstancias. En sus cómics, inspirados en la publicidad estadounidense de los años 50, encontramos una crítica sarcástica e irónica a diferentes temas sociales, políticos, ecológicos o económicos.

A lo largo de la exposición se muestran diversas miradas y formas de abordar el paisaje. Por una parte, el acercamiento a la naturaleza entendida a veces de forma concreta y otras de modo abstracto, la preocupación por la intervención del hombre o la memoria como elemento fundamental en su construcción, en el que lo importante no es lo que se ve, sino lo que no está presente pero forma parte de la historia del lugar y de las personas. También la ciudad posmoderna y su periferia de límites indefinidos se convierten en centro de atención de algunos artistas que invitan a la reflexión sobre la transformación, la ruina, el abandono o la estética de lo degradado. Son formas diferentes de abordar el tema a través de diversos soportes y lenguajes, que tienen en común el hecho de ser paisajes contruidos socialmente.